

# Introducción

## Introduction

---

### **Discursos sobre la Nación y la alteridad. Imaginarios y representaciones sobre “Nosotros” y los “Otros”**

**Andrea Aravena Reyes**

<https://orcid.org/0000-0002-1230-3063>

Filiación institucional: Universidad de Concepción, Chile

[andrea.aravena@udec.cl](mailto:andrea.aravena@udec.cl)

**Cristina Oehmichen Bazán**

<https://orcid.org/0000-0002-4223-3668>

Filiación institucional: Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México

[cristina.oehmichen@gmail.com](mailto:cristina.oehmichen@gmail.com)

Los imaginarios sociales son el magma del que se nutren los procesos de identidad social. En ellos se encuentra el sustrato más profundo de una cultura o una sociedad, cuyos elementos simbólicos emergen en contextos de crisis y cambio. Dichos elementos, una vez en circulación, tienden a petrificar imaginarios y representaciones, de manera que las personas y comunidades pueden no “recordar” su origen.

Para las ciencias sociales, en general, y para la antropología, en particular, los mitos constituyen los relatos imaginarios instituidos más importantes de las sociedades humanas que permiten dar sentido y existencia a toda comunidad. Muchas veces ellos refieren y explican el surgimiento mismo de la cultura, entendida como un sistema de normas, costumbres, símbolos, prácticas y representaciones que nos diferencian de otros.

La cultura es creación permanente de imaginarios que se plasman en representaciones e identificaciones. En este sentido, la cuestión de la identidad siempre se plantea en relación a la alteridad o, dicho en otro sentido, las identidades son siempre construcciones sociales derivadas de las relaciones de alteridad. Es decir, la identidad del “Nosotros” no puede ser planteada sino con relación a “Otros”. El “Nosotros” suele representarse en mitos de origen, de creación y de fundación de una comunidad, por

cierto, imaginada. Su sacralización e inscripción en la memoria se forja a través de relatos orales, imágenes, ritos y todo tipo de construcciones destinadas a recordar y a impedir que caigamos en el olvido. Los "Otros", por su parte, suelen ser resultado de dichos procesos de construcción de identidad, en la medida en que representan a quienes se encuentran en las fronteras o márgenes de aquella comunidad.

En este proceso, la institución de imaginarios heteronómicos, como aquellos que se crean en torno a la figura de la Nación, forma parte de aquellos artefactos poderosos a través de los cuales diferentes sectores sociales, mayormente vinculados a las élites, hacen uso para imponer sus modos de hacer, pensar y actuar. No obstante, existe en cada época también, y el presente no constituye una excepción, un conjunto de imaginarios periféricos que también forman parte del discurso social que busca ser expresado y manifestado.

A partir de las premisas señaladas, con mucha satisfacción presentamos este libro sobre imaginarios sociales, representaciones e identidades en América Latina, producido en el marco del Grupo de Trabajo sobre Identidades de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones.

Los lectores y las lectoras podrán advertir que cada capítulo propone el desarrollo de alguna problemática específica, cuyas referencias y reflexiones generales permiten ir tramando una narrativa acerca de los diversos imaginarios y representaciones que se construyen sobre las identidades de la Nación y de diversas comunidades en diferentes países de América Latina. Los discursos y relatos aquí recopilados, resultado de investigaciones, permiten igualmente contextualizar las diversas maneras de entender, conceptualizar y experimentar las identidades sociales más recientes en nuestra América.

Este escrito reúne el trabajo de especialistas de diversas disciplinas de las ciencias humanas y sociales, cuyo foco ha estado puesto en el estudio de los procesos de identidad social. Así, el libro que sometemos a la consideración pública, tiene por objetivo continuar con la reflexión acerca de los imaginarios subyacentes a los procesos de identidad social iniciado en la obra *Imaginarios Sociales e Identidades* (Aravena, Morales y Oehmichen, 2021) de esta misma Colección.

En esta ocasión, hemos seleccionado siete capítulos que indagan sobre los procesos de identidad social y su relación con los imaginarios, en el contexto de diferentes países latinoamericanos.

El Capítulo I, "Imaginarios sociales de la nación revisitados. Representaciones juveniles de la identidad nacional chilena", aborda el tema de los imaginarios sociales sobre la identidad nacional en jóvenes de educación terciaria en Chile, a partir de la teoría de los imaginarios sociales, el concepto de identidad y de comunidad imaginada. Se propone una reflexión acerca del surgimiento de nuevos imaginarios acerca de la nación, en jóvenes estudiantes universitarios. Se parte de la hipótesis de que los imaginarios

de la nación se encuentran en proceso de cambio, manifestándose en nuevos imaginarios instituyentes de la misma.

El Capítulo II, lleva por título “Lo imaginario en el ‘México imaginario’ y la racialización del debate público”. Este capítulo tiene el propósito de analizar los procesos de identidad nacional y el nacionalismo, desde la teoría de los imaginarios sociales. Esta reflexión surgió de la inquietud por explicar por qué en la lucha política del México contemporáneo, emergen viejas discusiones sobre la nación y los diferentes sectores que la integran. Entre otras cosas, se observa un uso recurrente a los imaginarios sobre “lo indígena” y al universo de significaciones que se le asocian. Dichos imaginarios han sido utilizados para descalificar a los movimientos sociales y a sus dirigentes, con el fin de crearles una identidad negativa y minusvalorada asociada con el atraso, la ignorancia. Para otros, por el contrario, “lo indígena” representa una manera de marcar distancia con respecto a las elites extranjerizantes y mostrar que la nación tiene profundas raíces históricas y populares en las que se finca su grandeza y una perspectiva de futuro. Se plantea la existencia de dos imaginarios opuestos que se han expresado a lo largo de la historia y que se expresan con particular vigor en el siglo XXI, cuando nuevamente se vuelven a confrontar al menos dos proyectos de nación. Para este análisis se seleccionaron los discursos de las dos principales fuerzas políticas del país: el Partido Acción Nacional (PAN) que representa a la derecha clerical y empresarial, por un lado; por otro, a la fuerza estructurada en torno al movimiento de la Cuarta Transformación y diversas agrupaciones partidarias, y principalmente al partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) y el Partido del Trabajo. (PT).

A continuación, en el Capítulo III, titulado “Imaginarios nacionalistas, nostálgicos y comunales en la Red. Un caso de estudio”, parte del trabajo de Benedict Anderson para reflexionar sobre la importancia de las comunicaciones en la conformación de las identidades nacionales. Se observa que el desarrollo de comunicaciones cada vez más rápidas y el consumo simultáneo (o “imaginario”) de mercancías impresas como el periódico, permitió que un número creciente de personas se pensaran y se relacionaran en formas profundamente nuevas. El capitalismo impreso posibilitó imaginarse dentro de una comunidad nacional moderna frente a una comunidad orgánica no mediada. En este capítulo se plantea que no es nueva la idea de que los medios de comunicación y los ahora medios digitales tienen un papel fundamental en la producción de imaginarios y en la generación del sentido de pertenencia. No obstante, el epíteto “nuevo” debe ser pensado en relación con los medios anteriores (coexistentes también) y las rupturas espaciotemporales que implican. Se propone que la Red constituye un nuevo imaginario que ha dado origen a una comunicación global y a una cultura planetaria de masas que se caracteriza por la pérdida de los referentes fijos, lineales y unidimensionales.

En el Capítulo IV, “Identidad social e interculturalidad en la ciudad de La Paz”, se parte de la idea de que la identidad es la integración entre el sujeto y la sociedad que le rodea, y tal integración se produce a causa de las representaciones y de las palabras. Para sostener lo anterior, se hace uso de la Investigación Multiestado de la Identidad Social (IMIS), para lo cual se recabaron los datos de dos casos: una mujer y un varón

de 52 y 59 años de edad. Los resultados muestran que la identidad paceña, es una identidad en transición, un puente entre lo tradicional y lo moderno, en la que la tradición aún persiste, pero deja entrar lo moderno. La identidad paceña emerge como articuladora entre los procesos sociales internos en su propia sociedad, y los externos, como crisol de la nacionalidad boliviana.

En seguida, en el Capítulo V titulado "Polifonías de la memoria: un acercamiento sonoro a la tradición del Xita Corpus se analiza la relación entre memoria e imaginario social como elementos en lo que se evidencia la configuración de la identidad comunitaria, en donde los actos de ritualidad alimentan la dinámica sociocultural de la comunidad. En el contexto de la ritualidad, hay una representación social de los sonidos que articula la tradición comunitaria con la memoria colectiva. El recuerdo de los sonidos no es ajeno a la manifestación simbólica de la ritualidad, sino que la complementa, para coadyuvar a los procesos de cohesión social comunitaria.

El sonido de las palabras en los relatos y narrativas cotidianas no son lo único. Se plantea que hay sonidos que acompañan acciones y solo con ellas adquieren sentido. Para mostrar lo anterior, se analiza el caso de la tradición del Xita Corpus, en la comunidad de La Magdalena Cruz Blanca, del municipio de Temascalcingo, Estado de México, cuyas expresiones culturales se articulan a partir del sonido de las campanas del llamado religioso, la música que acompaña el andar de los feligreses, los pasos de la danza acompañada, los gritos de la representación y el ritmo general de la celebración, todo esto en una "sintonía" que cobra significado en y desde la polifonía.

El Capítulo VI, titulado "La construcción discursiva de la alteridad: las representaciones del "otro indígena" en la obra de Martin de Moussy (Argentina, mediados del siglo XIX)" propone avanzar en el análisis discursivo de un tópico recurrente en las narrativas de los viajeros europeos que circularon por el actual territorio argentino durante el siglo XIX: las figuras del "otro". En un corpus de análisis de lo que se ha conceptualizado como de "discursos de (en) viaje" se nos presenta una historia narrada, en la que se despliega un relato de cómo el viajero avanza en la construcción discursiva de la alteridad, en sus diversas figuras.

Desde una perspectiva teórico-metodológica que convoca a la mirada multidisciplinaria, el autor trabaja sobre configuraciones discursivas, específicamente sobre las figuras del "otro" que fueron contorneando las representaciones sobre las identidades locales con las que se encontró, promediando el siglo XIX, el viajero francés Martin de Moussy, de acuerdo con las potentes matrices histórico-culturales que organizaron los imaginarios epocales en los que el autor sitúa el análisis. El objetivo es compartir un análisis sobre la figura del "otro indígena" en el discurso del médico y geógrafo francés. Al aparecer la producción de sentido como el fundamento de las representaciones sociales, el autor se interroga acerca de cómo pensar las relaciones que mantienen las producciones discursivas, las prácticas y las representaciones sociales.

Finalmente, en el Capítulo VII "De lo punk a lo mainstream" se analiza el fenómeno de las bandas juveniles que han adquirido cierta identidad a partir de la imitación de sus

ídolos, de la música y el desencanto social que el sistema ofrece. Muchas veces, al no sentirse identificados con lo impuesto, deciden crear su propia imagen adoptando distintos pedazos culturales que han de servirles para encontrar su escancia. Su look representa una necesidad autoexpresiva de identidad, salir de lo convencional para volverse diferente del otro, adquirir un status que lo económico no les dará; requieren de una simbología única (aunque ésta esté impregnada de otros muchos símbolos) que los haga sentirse notables ante el resto. Quieren diferenciarse, en primera instancia, del adulto del cual no son parte, no los entiende, para después adoptar una actitud propositiva que los lleve a crear su propio lenguaje, su propia moda y sus propias reglas.

Por otro lado, las marcas han encontrado en estas manifestaciones juveniles una fuente de inspiración y robo para copiar estilos, ideas y formas simbólicas que comercializan a una juventud que busca una identidad. La mercantilización de lo urbano con el mero propósito capital, ha generado que las contraculturas se conviertan en un status deseado no por lo que representan, sino por lo que quieren representar, esto es, la adopción libre del estilo intentando emular una forma de vida ajena a la que se lleva. Con esto, las marcas han conseguido vender un estilo contracultural basado en estéticas más que en conceptos simbólicos, lo que genera que los imaginarios sociales se mimeticen con esquemas de mercadeo y pierdan su esencia significativa que, en un momento, les dio vida.

De los imaginarios de la nación a las bandas juveniles, de las identidades nacionalistas a la creación de alteridades de inmigrantes e indígenas, de la nación a lo multicultural, desde las manifestaciones a los rituales, desde México a Chile, Argentina y Bolivia, les invitamos a un diálogo sobre las identidades contemporáneas en diferentes contextos de América Latina, con la certeza de que el mismo no hace sino comenzar.